



CIEA El Huerto del Retiro Rincones desconocidos del Retiro

Estatuas, infraestructuras, cursos de agua y pequeños jardines en el parque que suelen pasar desapercibidos pero que albergan un sentido y un hueco en la historia de esta ciudad.

EL ÁNGEL CAÍDO

Situada en una de las glorietas más emblemáticas del Retiro, antiguamente ocupada por la ermita de San Antonio de los Portugueses, encontramos una de las esculturas más emblemáticas de nuestro parque, el Ángel Caído.

El conjunto fue diseñado por José de Urioste mientras el encargo del grupo escultórico principal recayó en manos del escultor madrileño Ricardo Bellver. El diseño del pedestal de la fuente corrió a cargo de Francisco Jareño, arquitecto responsable del diseño de la Antigua Casa de la Moneda situada en la plaza de Colón.

Ricardo Bellver, escultor madrileño de larga trayectoria, realizó la primera obra en yeso. Al año siguiente ganó con ella, por cinco votos contra dos, la Medalla de Primera Clase en la exposición Nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid.

La obra fue adquirida por el Estado por 4.500 pesetas, según la tasación previamente efectuada por el Jurado de la Exposición, y se decidió enviarla a París, con motivo de la Exposición Universal de 1878. Dado que en ella sólo se admitían esculturas de mármol o bronce, se iniciaron los trámites para realizar la fundición en dicho metal.

En mayo de 1880, Francisco Jareño, arquitecto responsable del Ministerio de Fomento, recibió el encargo de diseñar un pedestal sobre el que se apoyaría la obra de Bellver. Se ejecutó en granito, bronce y piedra, adoptando la estructura de una fuente con un amplio pilón. El conjunto fue inaugurado oficialmente en 1885.



MADRID

La obra está inspirada en un poema del autor inglés del XVII John Milton llamada *El Paraíso Perdido*, que se compone de 10.565 versos divididos en doce libros. Es una epopeya bíblica en la que uno de los protagonistas esenciales es Satán, retratado como un personaje rico, complejo, libertario. En contraposición



a Dios, una divinidad fría, matemática e implacable en la realización de sus propósitos. Esta rebeldía nos hace sentir cierta solidaridad por el ángel rebelde y sus secuaces. El catálogo de la exposición ya menciona los versos de John Milton para la comprensión del momento exacto que congela Bellver:

*Por su orgullo cae arrojado del cielo
con toda su hueste de ángeles rebeldes
para no volver a él jamás.*

*Agita en derredor sus miradas, y blasfemo las fija en el empíreo,
reflejándose en ellas el dolor más hondo,
la consternación más grande,
la soberbia más funesta
y el odio más obstinado*

(Milton, El paraíso perdido, canto I)

En la composición del grupo escultórico encontramos como personaje principal a Luzbel, quien, tras intentar un levantamiento de ángeles afines desafiando a Dios, es condenado por éste a convertirse en el Señor de los Infiernos o Lucifer, lleno de rencor y de soberbia. Las serpientes, animal asociado al pecado y a lo malicioso, le intentan retener. En el pedestal diversos diablillos simbolizan su caída a los infiernos.

La composición goza de un movimiento contagioso desprendido del escorzo helicoidal de la figura de clara influencia clásica pero también encontramos rasgos barrocos en su movimiento y elementos románticos no solo por la temática sino por la expresividad del momento y el rostro.

La Glorieta del Ángel Caído, lugar donde se ubica la obra, se encuentra a una altitud topográfica de 666 metros sobre el nivel del mar.

Paradójicamente, su ubicación coincide con el llamado *Número de la Bestia*. Este hecho sumado a la existencia de una falsa creencia popular moderna según la cual el monumento es un 'homenaje satánico' a Lucifer ha despertado la curiosidad de muchos aficionados al esoterismo. Conocedor de este hecho, el Director Alex de la Iglesia filma allí la escena final de su película *El Día de la Bestia*. Sin embargo al ser Madrid una capital situada a una altura media de 655 metros no es en absoluto raro que sea una cota habitual entre sus monumentos.



MADRID